

"GARGANTA," "TOSES,"

PASTILLAS F. PRIETO, de GUAYACINA y MENTOL, no contienen calientes no olivos, ni clorato de potasa, que son causa de muchas enfermedades del Estómago, curan la Tos por irritación y de las primeras vías respiratorias, ronquera, afonía, coqueo, dificultad de tragar, anginas, dolor, picor é irritación de Garganta.
Se recomienda muy particularmente á los fumadores, sacerdotes cantantes y á toda persona que tenga que hacer mucho uso de la voz. De venta en todas las farmacias y droguerías tanto de España como de Montevideo y Buenos Aires, y en la Farmacia del autor, Fernando el Santo, 5, Madrid.—CAJA UNA PESETA.—Se remiten por correo certificadas, mandando 1,25 en sellos de correos.

CATARROS, TOS PERTINAZ, BRONQUITIS PLEURESIA TISIS PULMONAR, TUBERCULOSIS

CÁPSULAS SERAFON
DE GUAYACOL Y IODOFORMO

Cápsulas Serafon de Guayacol, Iodoformo y Eucalipto.

Selección de los mejores medicamentos para la tos con sus efectos.

PILDORAS MOUSSETTE

Neuralgias
Jaquaca
Ciática

CLIN y COMAR - PARIS
EN TODAS LAS FARMACIAS

ELIXIR YON

Curado radicalmente:
EPILEPSIA INSOMNIOS ENFERMEDADES NERVIOSAS

Del mismo Autor: **ERGOTINA**

Las PILDORAS DEHAUT

se toman al comer

AGENCIA DE VAPORES

VERDADEROS GRANOS de SALUD de FRANCK

Contra el **ESTREÑIMIENTO**

Los GRANOS de COMAR de FRANCK

Almanaque Baily-Bailliere

500 páginas.—5 mapas.—1.200 figuras.

Participación al medio billete de Navidad núm. 3.325.

1730 Regalos.

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecciones de Corazón, Hidropesías, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

Ergotina y Grazeas de ERGOTINA BONJEAN

Compañías de Navegación Compañía Neptun

Servicio regular de vapores entre los puertos de Amberes y Pasajes y desde este puerto para los de Amberes, Amsterdam, Rotterdam, Hamburgo, Bremen, Lübeck, Kiel, Copenhagen, Danzig, Stettin, Königsberg, Londres, Liverpool, Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe.

H. A. NOLZE

AGENCIA DE VAPORES

VENEREO SIFILIS PURGACIÓN

se corta generalmente en dos días con las **Cápsulas Koch**, 3 posas.

HERNIAS (Quebraduras)

Los **VENDAJES ELASTICOS SIN RESORTES de SALAVERI** son los únicos que permiten todos los movimientos sin desplazarse ni ocasionar molestia alguna.

FERMIN SALAVERI, ORTOPEDICO

ASMA + OPRESION

Los **CIGARRILLOS INDIOS de GRIMAUDT y Cia** son el remedio más eficaz contra el Asma, la Opresión, el Insomnio y el Catarro, como para facilitar la Expectoración.

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS Haenstein y Vogler

Calle Fernando VII, 2.--BARCELONA

SERVICIO RÁPIDO Y CONCIENZUDO

PARA EL COMERCIO

Papel comercial, clase muy superior á precios muy reducidos.

ESQUELAS PARA

Funerales y aniversarios

Contratos de Arrendamiento

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, Guetaria 14.

Joyería Joyería Joyería

LA ESMERALDA

FÁBRICA DE PLATERÍA movida por electricidad

La primera establecida en el Norte de España

Optica

Francisco Hernandez

Relojería y Joyería

Platería Platería Platería

AVENIDA, 39, Relojería

SAN SEBASTIAN

FOLLETO DE LA VOZ 19

Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Masol, de Barcelona.

RINA

El Angel de los Alpes

NOVELA HISTÓRICO SOCIAL

CAROLINA INVERNIZIO

tas representando amorcillos, adornaban los espejos, y en distintos puntos de la estancia, en vasos de alabastro, embalsamaban el ambiente hermosos ramos de flores.

Pendiente del techo, una lámpara de plata artísticamente cincelada difundía por la estancia un resplandor tan suave como el crepúsculo vespertino.

Acababan de dar las nueve. Blanca parecía hondamente preocupada.

Descansando un brazo en uno de los del sillón y apoyada la cabeza en la mano, su mirada fija y la expresión de su rostro estaban revelando una angustia extraordinaria y el descolorido labio se agitaba murmurando incoherentes frases.

— ¡Oh! — dijo, golpeando el suelo con el pie, — soy una loca al

pensar tanto sobre lo mismo. Si el destino lo ha querido... Si, era preciso un sacrificio semejante para la felicidad de mi hijo... Pobre Rina... lloraré un poco, estoy segura... tal vez me maldecirán... Vaya si estoy ridícula con semejante miedo... Rina hará bien pronto lo que otras muchas... no tardará en abandonar su ingenuidad aquella sencillez puramente campesina, para adoptar un sistema de vida tan brillante como halagador. ¡Afortunado Malak! después de todo, más vale que haya sido él que no otro. Es rico, espléndido y la hará feliz... tal vez llegue un día en que Rina me agradezca todo lo que hice por ella... ya lo creo... mejor es no pensar en ello.

Y así diciendo, se aproximó á una mesita, precioso trabajo de escultura sobre la cual había una bandeja de plata llena de periódicos y revistas ilustradas, y se puso á hojear algunos.

Pero á pesar de la tranquilidad que trataba de infundirse, comprendió que no podía dominar en absoluto la emoción que experimentaba.

En medio de esta especie de tranquilidad, más aparente que real, la sorprendió el rumor producido en la puerta de la estancia por alguien que deseaba entrar en ella.

Como había dado orden para que no entrase nadie y sabía que

á semejante hora no iría Norberto, no pudo menos de demostrar su disgusto, diciendo con voz irritada:

— Adelante.

La puerta se abrió y apareció en ella un criado llevando una carta en una bandeja de oro.

— ¿Qué es eso? — preguntó la marquesa en mal talante.

— Esta carta que ha traído el criado de una fonda, y creyendo que fuese una cosa algo urgente me he tomado la libertad de traerla á la señora.

— Está bien, dame.

Iba á salir el criado, cuando la marquesa le dijo:

— En cuanto llegue Ninetta que entre.

Inclinóse el criado y salió del aposento.

La marquesa cogió la carta y la examinó antes de abrirla.

Aquella escrituragraña y mal formada creyó no serle desconocida.

La abrió ansiosamente y buscó la firma.

Era del doctor Bertrand.

— ¿Qué querrá éste? — murmuró.

Y se puso á leer la carta, que decía así:

«Señora marquesa: «Hace pocas horas he llegado á Turín y mi primer pensamiento ha sido para usted.

«Si usted me lo permite pasaré á verla mañana á primera ho-

ra para estrechar su mano y á besar á nuestra querida huerfana á quien tengo tantos deseos de ver.

«He de hablar con usted mucho y de interés.

«Resido en el Hotel de la Posta.»

Un rayo que hubiese caído á los pies de la marquesa no la hubiera sorprendido tanto como la noticia que acababa de recibir. Y tan viva fué su emoción que la carta que tenía en la mano se le cayó al suelo.

— ¡Dios mío, — penso, — qué es lo que he de responderle cuando me pregunte por Rina!

Quedóse un momento pensativa, pero se dominó en seguida; levantó la cabeza orgullosamente y, riéndose de su terror, cogió una pluma y escribió algunas líneas sobre un pliego de papel.

Firmó, cerró la carta, tocó el timbre y apareció un criado.

— Inmediatamente, — le dijo, — esta carta para el doctor Bertrand, en el Hotel de la Posta.

Blanca había escrito al doctor: «Amigo mío: «Usted llega y yo parto.

«Intereses muy importantes y que no admiten dilación me obligan á marchar esta misma noche á Nápoles.

«Rina me acompaña, y tanto ella como yo sentimos vivamente no poder verle.

«Sin embargo, dentro de pocos

meses tendremos el placer de saludarle cuando vayamos al pueblo donde reside.»

— Es necesario que yo vea esta misma noche á Norberto, dijo la marquesa cuando el criado hubo salido de la estancia. — Un viaje al centro de Italia es ahora más necesario que nunca, tanto para la mía, cuanto por su tranquilidad. Cuando se es rica puede una divertirse en cualquier parte del mundo que resida. Además, podré tener siempre á mi lado á mi hijo... y seré feliz todavía.

Permaneció silenciosa un instante; pero después se levantó llena de impaciencia y murmuró, paseándose por la estancia como persona que no sabe qué hacer:

— Si al menos viniese Minetta... En aquel instante el rumor de un carruaje la hizo comprender que la camarera acababa de llegar.

— Vamos á ver, — preguntó Blanca con acento conmovido, dirigiéndose al encuentro de Minetta que entraba en la estancia. — ¿Qué ha dicho Rina?

La camarera sonrió maliciosamente y repuso:

— Nada, ha creído perfectamente que usted la esperaba en casa del señor Malak y ha seguido al criado sin decir una palabra.

— Eso es lo que yo pensaba, — murmuró Blanca.

La camarera deseaba sin duda

hacerle alguna otra observación, pero su ama la interrumpió diciendo:

— Debe ser cerca de media noche, y yo tengo necesidad de salir... No regresaré á casa. Avísale á Anselmo que prepare el carruaje. Vete y vuelve en seguida.

Mientras Minetta estaba cumpliendo las órdenes de su señora, ésta se cambiaba de traje con una impaciencia casi febril.

— Minetta, — dijo á la camarera que acababa de entrar, — permaneceré fuera de Turín algunos días. A cualquier persona que se presente á preguntarte por mí, puedes responderle que he marchado á Nápoles con Rina.

Minetta se inclinó en señal de asentimiento, y Blanca se puso los guantes, abandonando poco después su palacio.

Las doce de la noche tocaban cuando el carruaje se detuvo delante de un precioso hotel de dos pisos, rodeado de una verja, á través de la cual se distinguía un jardín delicioso.

Algo retirada la calle donde estaba situado el hotel, en aquellas horas encontraba completamente desierta, y aun el mismo inmueble á que nos referimos hubiera parecido que estaba sumergido en las tinieblas y en el reposo, á no ser por una débil claridad que brotaba de una de las ventanas del segundo piso, que correspondía á las habitaciones